Equipo Olímpico de Refugiados, un faro de esperanza y paz

escrito por Sara Carbonell | 29 de julio de 2024



Hace pocos días que han dado comienzo los Juegos Olímpicos de París 2024 y esta será la tercera vez en la que compita el **equipo olímpico de refugiados**. Hemos escogido visibilizar este equipo porque **en muchos centros educativos tenemos alumnado procedente de muy diferentes lugares del mundo que llegan como refugiados y podemos, si lo deseamos, ponerlos en valor inspirándonos, en este caso, por el espíritu olímpico.**

El presidente del Comité Olímpico Internacional dijo, en una ceremonia celebrada en la Casa Olímpica en Lausana, que recibía a los 36 atletas –procedentes de 11 países de orígenes diferentes– con los brazos abiertos, ya que **son un enriquecimiento para la Comunidad Olímpica y para las sociedades**. Tal es el valor que se le ha querido dar a las personas refugiadas y al fomento de la paz en el mundo, que el **Laurel Olímpico fue entregado a Filippo Grandi, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados**. Grandi elogió en su discurso a los atletas refugiados como faro de esperanza y paz. El **Laurel Olímpico** fue creado por el Comité Olímpico Internacional para honrar a notables personas que, por medio del deporte, han logrado avances en materia educativa, cultural, de desarrollo y de

consolidación de la paz. Quizá este ejemplo nos ayude a pensar en una forma diferente de recibir en septiembre al alumnado.

La ciencia también ha investigado cómo el deporte puede contribuir a la paz mundial, reconociendo su poder transformador que promueve la amistad, la cooperación y la paz en el mundo. En concreto, esta **investigación** comienza con una estrofa del poema de Pierre de Coubertin (fundador del Movimiento Olímpico Moderno):

«¡Oh Deporte, Tú eres la Paz!

Tú forjas lazos felices entre los pueblos

uniéndolos en la reverencia a la fuerza

controlada, organizada y autodisciplinada.

A través de ti, los jóvenes de todo el mundo

aprenden a respetarse,

y así la diversidad de los rasgos nacionales se convierte en una fuente

de emulación generosa y pacífica».

Un bonito ejemplo real es **la amistad entre Jesse Owens y Lutz Long que desafió al régimen nazi en los Juegos Olímpicos de Berlín en 1936**. Long era una propaganda perfecta para el régimen Nazi como ejemplo de atleta ario. Sin embargo, en la clasificación para la final del salto de longitud, **Long se acercó a Owens para darle consejos, ya que había hecho dos nulos, y gracias a ese gesto Owens se clasificó y ganó la medalla de oro. Long obtuvo la medalla de plata pero su amistad perduró a lo largo del tiempo**.

Esta otra **investigación** también examina los objetivos y valores del olimpismo, describiendo el deporte como una práctica intrínsecamente valiosa, concebida con sus propios objetivos, normas y tradiciones.

Quizá después de la lectura de este artículo nos fijemos más en las 13 mujeres y 23 hombres que conforman el ***équipe olympique des régugiés***, procedentes de países de tres continentes (África, América y Asia), con su propio emblema con un corazón en el centro. **Quizá, también, miremos con otros ojos al alumnado refugiado y valoremos la importancia de fomentar las amistades de calidad en pro de la paz mundial, inspirándonos en el deporte olímpico.**